



Editorial

El presente número de *Perspectivas Bonaerenses* se propone rescatar la historia de un conjunto de mujeres que se ha desempeñado en la geografía bonaerense, cuya existencia cobra sentido a la luz de la saga feminista que lleva bastante más de un siglo en nuestro país, si se tiene en cuenta que entre las acciones inaugurales se encuentra la primera publicación decididamente identificada con esta corriente, aparecida en La Plata en 1902, bajo el nombre de *Nosotras*. He ahí una marca precursora del cauce de los derechos de las mujeres cuya cuna es la capital provincial.

No obstante ese largo período de irradiación feminista, en nuestro país la historiografía especializada en rescatar la variada condición femenina anclada en la perspectiva relacional de género parece no ir más allá de la década de 1980, aunque no carece de manifestaciones anticipadas –se pueden rastrear desde el siglo XIX narrativas históricas vinculadas con vidas de mujeres. Pero parece incontestable que la clave interpretativa historiográfica estuviera lejos de poner el acento en el significado de la inequidad sexo-genérica. En gran medida la historia antecedente que pudo examinar a determinadas mujeres –sirva de ejemplo la admiración que suscitó en Vicente Fidel López la figura de Juana Azurduy, a quien dedicó una página conmovedora⁻¹ tuvo el propósito de mostrar la contribución que se les debía y especialmente su excepcionalidad. Existencias femeninas excepcionales pudieron haber en repertorios históricos saturados de adhesiones patriarcales. La historia que en nuestros días recupera la presencia de las mujeres en todos los ámbitos está muy asociada al objetivo de hacer ostensibles sus vidas, describir sus condiciones existenciales interseccionadas por un arco de dimensiones –clase, educación, etnia, contexto geográfico, edad, para citar solo algunas–, e incitar a percibir de modo más esclarecido los obstáculos que han debido enfrentar por razones de género, así como las formas en que pudieron sortearlos.

Las organizadoras de este dossier temático, titulado “Pioneras bonaerenses: trayectorias, memorias y militancias”, han reunido un expresivo número de trabajos que analiza a un grupo amplio de mujeres en muy distintas condiciones, y esa variación de contextos situacionales ya debe ser celebrada. Como puede observarse, se presentan trabajos muy calificados por la originalidad y el rigor, y permítaseme afirmar que no ha sido mera contingencia que los tópicos inaugurales hayan recaído en primer lugar en las infancias de las diversas cartografías provinciales, y luego en la condición asimétrica de las mujeres, circunstancia burilada desde el fondo de los tiempos y que ha conseguido, en términos de Celia Amorós, acentuada *meta estabilidad* hasta nuestro presente. De modo sintético, señalo que el arco analítico que presenta este número se refiere a figuras que van desde una inmigrante francesa que de modo *amateur* entrenó recursos para narrar su propia vida –llena de sombras, pero



también de luces–, pasando por una escritora que se distinguió sobre todo en la poesía y en la narrativa dedicada a las infancias, abarcando a las profesionales del área de la salud mental –tanto en su ciclo de formación en la universidad como en el desempeño en ese campo– y también al ejercicio profesional en el terreno especializado del trabajo social. Otros abordajes enfocan a mujeres que han actuado en campos difíciles como el deportivo, el de las artes y especialmente el de la música del género rock, donde ha sido tan ostensible la negligencia de reconocimiento. Este dossier presenta, además, un artículo referido a la participación política de las bonaerenses, al significado de su actuación, abordando especialmente las ópticas interpretativas en juego.

Subrayo la importancia del tópico y la fructífera producción ahora exhibida concerniente al espacio bonaerense, circunstancia que multiplica su significado en el contexto de la actual gobernanza nacional que tramita un calamitoso retroceso de derechos, expresado en el hostigamiento a la “perspectiva de género”, las culturas feministas y de la diversidad sexo-genérica, así como en la tentativa desquiciada de arrasamiento de las concepciones fundamentales de equidad y dignidad. Este dossier también es una expresión de resistencia al vendaval de extrema derecha, que, con certeza, es solo temporario.

16

Por último, este segundo número de nuestra revista dedica una sección destinada a conmemorar el cincuenta aniversario de la implantación del terrorismo de Estado en nuestro país, fecha en que se apagó el Estado de derecho merced a la conjunción cívico-militar responsable de la tortura, violación y desaparición de probablemente más de treinta mil personas, culpable de la apropiación de niñas y niños nacidos en cautiverio o en circunstancias luctuosas, de la persecución de militantes sindicales y sociales, y del obligado exilio interno y externo de miles de hostigados. En las actuales acuciantes circunstancias en que se pretende erigir el negacionismo de los crímenes de la dictadura –en verdad, un modo de legitimación de lo actuado–, adherimos a la consigna inmarcesible: “Memoria, Verdad y Justicia”.

Dora Barrancos

Comité científico de *Perspectivas Bonaerenses*

10 de junio de 2026

Notas

¹ López, V. F. (1913). *Historia de la República Argentina*. Kraft.